

ESCULTURAS

**humberto
soto**

**SALA DE EXPOSICIONES
UNIVERSIDAD DE CHILE
9 al 26 de Noviembre de 1966**

Aquí están sus VOLUMENES, rugosos, de terracota.

Se cierran y perforan al mismo tiempo.

Son hoscos - hubo un período en que adquirirían un monolitismo casi pétreo - y al mismo tiempo cantan con sus sonoros orificios ovalados.

Están frente a nosotros, macizos, con su espesa realidad textural a la vista, sin artificio alguno, increíblemente variados dentro de su unimorfismo.

Y al mismo tiempo son volúmenes que se mueven en algún sentido, no se presentan jamás como cubos estáticos.

Cuanto mayor espesor les es conferido, tanto mayor es la preocupación del escultor por designarles, aunque sea, una proporción direccional.

Existe, desde el principio, la predisposición para la TENSION en cada elemento de volumen.

De allí surge la ESPACIALIDAD abierta de sus obras.

Humberto no siente la necesidad de entroncar estrechamente sus volúmenes, de apretarlos orgánicamente el uno con el otro. No es su intención formar volúmenes cerrados con sus elementos de volumen.

Aún en las composiciones más compactas, se complace en desplegar sus libres y espontáneas CORRESPONDENCIAS en el espacio.

De allí surge aquél, MAGISTRALMENTE SIMPLE, juego compositivo, siempre renovable, henchido de posibilidades, esculturas que se generan de nuevo, sin cesar.

"ESTO NO ES SINO EL COMIENZO DE UNA BUSQUEDA", me dijo, y es tan verdadero todo esto.

Humberto inicia sus composiciones, incluso en una escala provisoria, para que otros, nosotros, podamos seguir jugando y construyendo con ellas.

Comienza jugando siendo niño con sus pequeñas piedras y trozos de madera, sigue jugando ahora en la dimensión escultórica con una maestría, que eso sí, no tiene nada de comienzo, para seguir en el futuro su juego en el mundo, su ámbito, nuestro espacio.

Siempre he presentido que Humberto involucra el mundo en su juego constructivo.

Que pone en juego el mundo, que así está, el mismo, en juego, y siento que este poner y estar en juego es algo BUENO.

Abraham Freifeld



El ganador del "Premio Andrés Bello"
viaja al extranjero VIA LAN CHILE.

ESCULTURAS humberto soto

SALA DE EXPOSICIONES
UNIVERSIDAD DE CHILE
9 al 26 de Noviembre de 1966



Miro como Humberto toma con sus manos las piezas de terracota, y veo cariño y destreza en la operación.

Está buscando una relación composicional y de pronto, me doy cuenta del cúmulo de posibilidades que se ofrecen.

Me dice que esta característica de sus piezas, de buscarse incesantemente en el espacio, lo estimula. Es algo que ha estado buscando largo tiempo, y su realización lo reconforta.

Después, me muestra sus bocetos.

Recuerda sus juegos constructivos de la infancia, y veo a mi propio hijo levantando sus pequeños mundos monumentales, me siento yo mismo entroncado con este destino constructivo y lúdico.

Y veo a Humberto como escultor: hacedor de objetos manejables a la dimensión en que el hombre los puede manejar, en correspondencia viva de objeto a objeto. Y se me hace clara la relación operacional que Humberto establece con sus esculturas: es una invitación, una incitación directa a la manipulación y la ordenación.

Me confiesa que la dimensión de sus obras no es la que él más desea; "ésto no es sino el comienzo de una búsqueda", me dice, en el futuro, él lo espera, serán puentes, edificios, juegos infantiles, un mundo construido, real, NUESTRO...

Humberto me habla de lo que él siente como su ámbito y menciona lo americano, no como un gusto por las reminiscencias arcaicas, sino una real vivencia.

Se trata de una vivificación: partir de elementos sentidos como PROPIOS, a la vez, aptos para el ACTO LUDICO CONSTRUCTIVO.

Propios, no porque provengan de un pasado reconocido "formalmente" como cercano, sino porque él los arranca al pasado. Propios por apropiación identificadora. Porque siente en ellos la posibilidad del elemento incontaminado y simple con el cual poder luchar en contra del mundo de formas prestadas, y para establecer, en la realidad de su contorno, sus propios hitos; unidades apropiadas para medirnos a nosotros mismos, con y en ellos.

El sentido de PRIMORDIALIDAD de sus obras nos lleva al deseo de limpiar de nuevo nuestros sentidos para gozar como por primera vez los fundamentales datos de su escultura.

(Continúa)